



Este es el objetivo que el Plan pastoral de este curso se ha propuesto en nuestra Diócesis. A la vez, este es el título del capítulo 8 de la Exhortación del Papa Francisco **La alegría del amor**.

Es el más delicado de toda la Exhortación. Contiene una invitación a la misericordia y al discernimiento pastoral ante las situaciones que ordinariamente llamamos *irregulares*, es decir, que en la práctica no responden a lo que el Señor propone para la familia. Recordemos que los matrimonios civiles celebrados en España en 2019 fueron 131.709, mientras los canónicos, en descenso continuo, han sido 33.869; sin contar las uniones de hecho que son las más frecuentes. El Papa ofrece para estos casos tres verbos: "acompañar, discernir e integrar"; mostrando a la Iglesia como un hospital de campaña, que recoge a los heridos, aconsejando estudiar cada caso en particular, apelando a la conciencia personal de las personas y a la confianza en el sacerdote, en el que encontrarán iluminación para descubrir su lugar propio en la Iglesia.

Aquí el Papa asume el fruto de las reflexiones del Sínodo sobre temas controvertidos. Se confirma qué es el matrimonio cristiano y se agrega que "otras formas de unión contradicen radicalmente este ideal, pero algunas lo realizan al menos de modo parcial y análogo". La Iglesia por tanto no deja de valorar los elementos constructivos en aquellas situaciones que no corresponden todavía o ya no corresponden más a su enseñanza sobre el matrimonio.

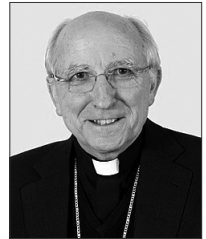
En relación al "discernimiento" sobre situaciones "irregulares", el Papa observa que "hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones", y es necesario estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición. Y continúa: "Se trata de integrar a todos, se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad ecle-

sial, para que se sienta objeto de una misericordia inmerecida, incondicional y gratuita".

Más en general, el Papa hace una afirmación extremadamente importante: "Si se tiene en cuenta la innumerable diversidad de situaciones concretas, puede comprenderse que no debería esperarse de esta Exhortación una nueva normativa general de tipo canónica, aplicable a todos los casos. Solo cabe un nuevo aliento a un responsable discernimiento personal y pastoral de los casos particulares, que debería reconocer que, puesto que el grado de responsabilidad no es igual en todos los casos, las consecuencias o efectos de una norma no necesariamente deben ser siempre las mismas". El Papa desarrolla de modo profundo exigencias y características del camino de acompañamiento y discernimiento en diálogo profundo entre fieles y pastores.

El sentido general del espíritu que el Papa quiere imprimir a la pastoral de la Iglesia está resumido en las palabras finales: Invito a los fieles que están viviendo situaciones complejas, a que "se acerquen con confianza a conversar con sus pastores o con laicos que viven entregados al Señor. E invito a los pastores a escuchar con afecto y serenidad, con el deseo sincero de entrar en el corazón del drama de las personas y de comprender su punto de vista, para ayudarles a vivir mejor y a reconocer su propio lugar en la Iglesia". Sobre la "lógica de la misericordia pastoral", Francisco afirma con fuerza: "A veces nos cuesta mucho dar lugar en la pastoral al amor incondicional de Dios. Ponemos tantas condiciones a la misericordia que la vaciamos de sentido concreto y de significación real, y esa es la peor manera de licuar el Evangelio".

Ante un tema tan importante y tan frecuente como este, yo os invito a todos a participar en este gran objetivo de acompañar, discernir e integrar que nos proponemos para el Curso Pastoral que ahora comienza.



**MONS. JESÚS GARCÍA BURILLO**  
ADMINISTRADOR APOSTÓLICO  
DE LA DIÓCESIS  
DE CIUDAD RODRIGO

“*Se trata de integrar a todos, se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial*”

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ, VICARIO DE PASTORAL

En esta situación excepcional que estamos viviendo la puesta en práctica de las distintas acciones que se programen va a estar condicionada a las posibilidades que la normativa, en cada momento, permita.

En principio apostamos por la presencialidad. Nunca una pantalla puede igualar lo que supone el encuentro de los hermanos. Eso sí, con las medidas de protección pertinentes (uso de mascarillas, gel hidroalcohólico, distancia física, reducción de aforos).

La Diócesis ha dado y dará normas claras para realizar las reuniones y encuentros con la mayor seguridad posible. Las catequesis tienen un protocolo de actuación muy concreto. En caso de confinamiento los catequistas tienen un banco de recursos audiovisuales con los que mantener el trabajo con los niños y adolescentes.

Igualmente las distintas delegaciones tienen un plan alternativo para el caso no deseado citado antes de confinamiento con propuestas para realizar "online" y mantener el contacto vía telefónica o telemática.

Hemos de avanzar en el conocimiento y manejo de las nuevas tecnologías para aprovechar todas las posibilidades ingentes que ofrecen y las nuevas formas de presencia que permiten. No solo por las limitaciones actuales sino también desde el convencimiento de estar en el universo digital para evangelizar también desde ahí. No podemos quedarnos fuera de estas nuevas realidades.

En el ámbito diocesano está prevista la inauguración del Curso el sábado 19 en Ciudad Rodrigo con una conferencia en la Catedral a las 11,30 h. Nos



Inauguración del curso 2019-2020

hablará D. Luis Manuel Romero Sánchez, director de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española. A las 12,30 h se celebrará la Eucaristía de envío. Debido a la situación de pandemia el acceso es por invitación.

En el ámbito arciprestal en octubre se realizarán, si la pandemia lo permite, los encuentros arciprestales y para las parroquias se propone que en todas ellas se celebre una Asamblea de inicio de curso.

En medio de la zozobra, angustia y desolación es el momento de, como creyentes, ponernos en pie. Que el miedo y la tristeza no nos paralicen. Iglesia en salida no puede quedarse en un hermoso slogan. Es una llamada al compromiso y a la responsabilidad. Quizá no podamos hacer otra cosa que estar, permanecer, seguir ahí. Nuestra realidad humana y social nos interpela. Estar encarnados, compartir angustias y sufrimientos, permanecer en nuestros pueblos es ya un signo vivo de presencia del Resucitado entre nosotros. ¡Ánimo!

## El Obispo en el día de la Virgen de la Peña

### DELEGACIÓN DE MEDIOS

En el día de la Natividad de María el Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, celebró la Eucaristía en el Santuario de la Peña de Francia. Ante la patrona de Ciudad Rodrigo y de la provincia se refirió, de manera especial en su homilía, a la situación derivada de la pandemia recordando que la Virgen de la Peña nos invita a la esperanza. Los Padres Dominicos acogieron en el santuario a cientos de personas que quisieron venerar a la Virgen. Varios sacerdotes de la Diócesis concelebraron junto al prelado.



DELEGACIÓN DE MEDIOS

Con motivo de la Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la creación, con la que comienza el Tiempo de la Creación, que finaliza el 4 de octubre, en memoria de San Francisco de Asís, el Papa Francisco ha emitido un Mensaje del que extraemos algunas frases.

### 1. Un tiempo para recordar

Estamos invitados a recordar sobre todo que el destino último de la creación es entrar en el "sábado eterno" de Dios. Es un viaje que se desarrolla en el tiempo, abrazando el ritmo de los siete días de la semana, el ciclo de los siete años y el gran Año Jubilar que llega al final de siete años sabáticos.

### 2. Un tiempo para regresar

El Jubileo es un momento para volver atrás y arrepentirse. Hemos roto los lazos que nos unían al Creador, a los demás seres humanos y al resto de la creación. Necesitamos sanar estas relaciones dañadas, que son esenciales para sostenernos a nosotros mismos y a todo el entramado de la vida. El Jubileo es un tiempo para volver a Dios, nuestro creador amoroso. No se puede vivir en armonía con la creación sin estar en paz con el Creador, fuente y origen de todas las cosas. Particularmente durante este Tiempo de la Creación, escuchamos el latido del corazón de todo lo creado. En efecto, esta ha sido dada para manifestar y comunicar la gloria de Dios, para ayudarnos a encontrar en su belleza al Señor de todas las cosas y volver a él (cf. S. Buenaventura, In II Sent., I, 2,2, q.1, concluido; Brevil., II, 5.11).

### 3. Un tiempo para descansar

En su sabiduría, Dios reservó el sábado para que la tierra y sus habitantes pudieran reposar y reponerse. Hoy, sin embargo, nuestro estilo de vida empuja al planeta más allá de sus límites. La continua demanda de crecimiento y el incesante ciclo de producción y consumo están agotando el medio ambiente. Los bosques se desvanecen, el suelo se erosiona, los campos desaparecen, los desiertos avanzan, los mares se vuelven ácidos y las tormentas se intensifican: ¡la creación gime!

Durante el Jubileo, el Pueblo de Dios fue invitado a descansar de su trabajo habitual, para permitir que la tierra se regenerara y el mundo se reorganizara, gracias al declive del consumo habitual. Hoy necesitamos encontrar estilos de vida equitativos y sostenibles, que restituyan a la Tierra el descanso que se merece, medios de subsistencia suficientes para todos, sin destruir los ecosistemas que nos mantie-

nen. La pandemia actual nos ha llevado de alguna manera a redescubrir estilos de vida más sencillos y sostenibles. La crisis, en cierto sentido, nos ha brindado la oportunidad de desarrollar nuevas formas de vida. Se pudo comprobar cómo la Tierra es capaz de recuperarse si la dejamos descansar: el aire se ha vuelto más limpio, las aguas más transparentes, las especies animales han regresado a muchos lugares de donde habían desaparecido. La pandemia nos ha llevado a una encrucijada.

### 4. Un tiempo para reparar

El Jubileo es un momento para reparar la armonía original de la creación y sanar las relaciones humanas perjudicadas. Nos invita a restablecer relaciones sociales equitativas, restituyendo la libertad y la propiedad a cada uno y perdonando las deudas de los demás. Por eso, no debemos olvidar la historia de explotación del sur del planeta, que ha provocado una enorme deuda ecológica, principalmente por el saqueo de recursos y el uso excesivo del espacio medioambiental común para la eliminación de residuos. Es el momento de la justicia restaurativa. En este sentido, renuevo mi llamamiento para cancelar la deuda de los países más frágiles ante los graves impactos de la crisis sanitaria, social y económica que afrontan tras el Covid-19.

### 5. Un tiempo para alegrarse

En la tradición bíblica, el Jubileo representa un evento gozoso, inaugurado por un sonido de trompeta que resuena en toda la tierra. Sabemos que el grito de la Tierra y de los pobres se ha vuelto aún más fuerte en los últimos años. Al mismo tiempo, somos testigos de cómo el Espíritu Santo está inspirando a personas y comunidades de todo el mundo a unirse para reconstruir nuestra casa común y defender a los más vulnerables. Asistimos al surgimiento paulatino de una gran movilización de personas, que desde la base y desde las periferias están trabajando generosamente por la protección de la tierra y de los pobres. Da alegría ver a tantos jóvenes y comunidades, especialmente indígenas, a la vanguardia de la respuesta a la crisis ecológica. Piden un Jubileo de la Tierra y un nuevo comienzo, conscientes de que «las cosas pueden cambiar» (LS, 13). También es motivo de alegría constatar cómo el Año especial en el aniversario de la Encíclica *Laudato si* está inspirando numerosas iniciativas, a nivel local y mundial, para el cuidado de la casa común y los pobres.

13/IX/2020

**XXIV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mt 18, 21-35**

Los discípulos le han oído a Jesús decir cosas increíbles sobre el amor a los enemigos, la oración al Padre por los que nos persiguen, el perdón a quien nos hace daño. Seguramente les parece un mensaje extraordinario pero poco realista y muy problemático, y Pedro pregunta. La respuesta de Jesús exige ponerse en otro registro. En el perdón no hay límites: «No te digo hasta siete veces sino hasta setenta veces siete». No tiene sentido llevar cuentas del perdón. El que se pone a contar cuántas veces está perdonando al hermano se adentra por un camino absurdo que arruina el espíritu que ha de reinar entre sus seguidores.

20/IX/2020

**XXV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mt 20, 1-16**

Jesús insistió una y otra vez en comunicar su experiencia de Dios como “un misterio de bondad insondable” que rompe todos nuestros cálculos. Su mensaje es tan revolucionario que, después de veinte siglos, hay todavía cristianos que no se atreven a tomarlo en serio. Para contagiar a todos su experiencia de ese Dios Bueno, Jesús compara su actuación a

la conducta sorprendente del señor de una viña. Creer en un Dios, Amigo incondicional, puede ser la experiencia más liberadora que se pueda imaginar”.

27/IX/2020

**XXVI DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mt 21, 28-32**

El mensaje de la parábola es claro. Los dirigentes religiosos que escuchan a Jesús están de acuerdo. Ante Dios, lo importante no es «hablar» sino «hacer». Para cumplir la voluntad del Padre, lo decisivo no son las palabras, promesas y rezos, sino los hechos y la vida cotidiana. Lo sorprendente es la aplicación de Jesús. Sus palabras no pueden ser más duras. Solo él tenía esa libertad frente a los dirigentes religiosos: «Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del reino de Dios».

4/X/2020

**XXVII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mt 21, 33-43**

Seguir a Jesús es el corazón de la vida cristiana. Nada hay más importante o decisivo. Precisamente por eso, Lucas describe tres pequeñas escenas para que las comunidades que lean su evangelio, tomen conciencia de que, a los ojos de Jesús, nada puede haber más urgente e inaplazable.

## ¿Desgracia o bendición?

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

El Curso Pastoral que comenzamos va a seguir marcado por la pandemia de la COVID-19. Nuestra realidad humana y eclesial, no nos engañemos, va a sufrir mucho dada nuestra fragilidad. Nuestras comunidades humanas y eclesiales formadas por población mayoritariamente de riesgo van a seguir debilitándose. Muchas personas, sobre todo los mayores, para protegerse han disminuido su práctica o evitan el volver a la parroquia. Y esto en una población tan envejecida como la nuestra diezma sobre manera nuestras asambleas.

Estamos asistiendo a un empequeñecimiento de nuestras comunidades ya bastante mermadas. El proceso que viene ya de años, como consecuencia de esta crisis, se ha acelerado.

Ha sido y está siendo un tiempo de purificación, una ocasión de profunda reflexión personal y comunitaria que nos lleva a replantearnos de modo radical nuestra forma de vivir.

La perplejidad frente al futuro crece de modo tal que pareciera que el virus arrasó también con nuestras certezas.

Y es en esta situación que queremos seguir caminando como Iglesia en esta tierra y en este pueblo.

Recientemente al llegar para pasar unos días de retiro en el Monasterio de San José de Batuecas comentando con el fraile que me acogió la situación de posible segunda nueva oleada, a mi calificación de “por desgracia” añadí el carmelita: “o bendición”. Palabras provocativas, que sonaban a broma ante las graves consecuencias que está ocasionando el virus. Pero tras el desconcierto vinieron a mi mente las palabras de Pablo: “*A los que aman a Dios todo les sirve para el bien*” (Rm 8,28). Sin duda este hombre de Dios tenía interiorizadas las palabras del Papa Francisco en la célebre y citada más arriba Bendición *Urbi et Orbi* del 27 de marzo: “*Esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo*”.

¿Qué hacer en esta situación? ¿Cómo situarnos? Francisco nos sigue diciendo: “*Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor y hacia los demás*”.

¿Desgracia o bendición? De nosotros depende.

CÁRITAS DIOCESANA

Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo abre el plazo de inscripción para una ACCIÓN FORMATIVA DE EMPLEO DOMÉSTICO. Está organizada por Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo y financiada por la subvención del IRPF 2019 de la Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades de la Junta de Castilla y León, así como por el Fondo Social Europeo a través del Programa Operativo Economía Social 2019-2023, e INDITEX.

El plazo de inscripción se encuentra abierto hasta el 14 de septiembre. Después tendrá lugar un periodo de selección entre las personas que se presenten a este curso. Información e inscripciones en la sede de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo en

calle Diez Taravilla, 6 y en el teléfono 923 46 06 93 y 923 04 23 14.

La actividad comienza el 22 de septiembre y finalizará el 22 de diciembre de 2020. Se trata de un curso de 292 horas. Entre los objetivos se encuentran: adquirir conocimientos básicos en empleo doméstico, favorecer la inserción socio-laboral, aumentar la autoestima, reducir los riesgos de accidentes domésticos y laborales y facilitar herramientas e información sobre los derechos y deberes en el empleo doméstico. En la formación se guardarán todas las medidas de seguridad, planteando una modalidad semipresencial.

El contenido del curso está adaptado a la legislación vigente y al contenido de los certificados de profesionalidad del sector:

**ACCIÓN FORMATIVA  
"EMPLEO DOMÉSTICO"**



**¡ABIERTA INSCRIPCIÓN!**  
(292 horas)

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES: hasta el 14 de septiembre de 2020 en la sede de Cáritas Diocesana (C/Diez Taravilla,6) y en los teléfonos: 923 460693 y 923 04 23 14

ORGANIZA: 

- Módulo I:** Limpieza doméstica.
- Módulo II:** Acondicionamiento de camas, prendas de vestir y ropa de hogar.
- Módulo III:** Cocina doméstica.
- Módulos Transversales:** Igualdad, Sensibilidad Ambiental, Competencias Digitales, Prevención de Riesgos Laborales, Derechos Laborales.

i GLESLIA  
en Misión

Retomamos  
la Misión



DELEGACIÓN DE MISIONES

Nos acercamos al inicio de un nuevo curso pastoral y con ello retomamos el ritmo en la Delegación Diocesana de Misiones, ritmo que se vio truncado el pasado mes de marzo debido al confinamiento provocado por la pandemia de COVID-19. Han sido numerosas las actividades y celebraciones de animación misionera que no hemos podido llevar a cabo en el curso pasado, pero la actividad misionera de esta Delegación no ha estado detenida, sino más bien

ralentizada y diversificada. Por ejemplo, a lo largo de estos meses hemos mantenido contacto más fluido si cabe, con nuestros misioneros y misioneras, interesándonos por su situación personal y el de sus comunidades, teniendo que lamentar en general que la pandemia ha venido a agravar las maltrechas condiciones de vida en que se encuentran tantos y tantos pueblos de la tierra.

Iniciamos el nuevo curso con ilusión, aunque también con incertidumbre ante las posibil-

dades que nos deparará el futuro de cara al desarrollo de la programación que hemos elaborado para Misiones. Entre todos procuraremos que la animación misionera siga presente en nuestra Diócesis, adaptando nuestras actividades a la actual normativa de seguridad y distanciamiento social. Y seguiremos siendo voz de nuestros misioneros, dando a conocer su trabajo incansable, y mostrándole nuestro cariño expresado en nuestra oración y en nuestra acogida. Así a lo largo del mes de septiembre recibiremos a la Hna. Ana María Cenizo, misionera mercedaria en Mozambique, que retorna a España por motivos de salud. ¡Nos vemos de nuevo en la Misión!



## DESDE mi retiro | Comienzo de curso 2020-2021

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

En el mes de septiembre comienza el curso en los centros de enseñanza, en el deporte, en la política... y también en la pastoral de la Iglesia. Dadas las circunstancias actuales estamos viviendo una situación, que no es normal, aunque la quieran denominar como la *nueva normalidad*. Estamos muy limitados en nuestra libertad de movimientos, en el trato y relaciones con los demás, en el ejercicio público de nuestra fe, en nuestras celebraciones sociales y religiosas... Esta situación puede llevarnos a encerrarnos en nuestro pequeño mundo, a dejarnos dominar por el miedo, al desánimo y la falta de acción, de práctica y de compromiso, a perder la esperanza o depositarla exclusivamente en la llegada de la vacuna como remedio de todos

nuestros males. Y, mientras llega la vacuna, ¿qué? ¿Y después? Es acertada la insistente recomendación de que hemos de respetar y cumplir las normas elementales impuestas o recomendadas por la sanidad. Pero esto es compatible con nuestra fe y confianza en que Dios está siempre presente y nunca nos abandona, ni en la salud, ni en la enfermedad, ni en la vida, ni en la muerte. Son un don y una gracia que hemos de pedir constantemente y a esa fe y a esa esperanza hemos de acogernos, cuando nos asaltan las dudas, los temores y la tentación de encerrarnos en nosotros mismos. Desde esa fe y esa esperanza, desde esa confianza en Dios, oramos, nos cultivamos y estaremos siempre en disposición de servicio y de acudir a las personas y de llevar a cabo las acciones

que estén conformes al plan de Dios. Es una esperanza crítica que se rebela, protesta y se opone a realidades que están contra el plan de Dios. Es también una esperanza activa, que se concreta en nuestras obras. Estas nos vienen dadas por nuestro estado, profesión, vocación, relaciones con la Iglesia, con la parroquia, con la sociedad, con la familia, con los vecinos, con los extranjeros y emigrantes... En último término, tengamos siempre presente la exhortación de San Pablo, que, en su Carta a los Romanos, nos exhorta a ofrecernos "como sacrificio vivo, agradable a Dios..." y a no amoldarnos a este mundo, sino a transformarnos para que sepamos "discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto" (Rom 12, 1-2).

## RINCÓN | Vocabulario litúrgico: Litúrgico | Bendecir, bendición

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Bendecir proviene de dos palabras latinas: "bene-dicere", cuya traducción literal es bien decir. Bendecir es decir bien de alguien, desearle algo bueno, alabarle.

La fuente y origen de toda bendición es Dios bendito, que está por encima de todo, el único bueno que hizo todas las cosas para colmarlas de sus bendiciones. En el comienzo de la Biblia, en el relato de la creación, Dios bendice a todos los seres vivos: "los bendijo Dios diciendo: "Sed fecundos, multiplicaos..." (Gn 1, 22) y al hombre creado a su imagen, varón y mujer, "Dios los bendijo; y les dijo Dios: sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla" (Gn 1, 28). Cuando Dios llamó a Abraham también le bendice: "Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré

famoso tu nombre y serás una bendición" (Gn 12, 2). El primero en bendecir es Dios, y su bendición es eficaz y buena, por eso se le suplica: "que el Señor se acuerde de nosotros y nos bendiga, bendiga a la casa de Israel" (Salmo 115). Respondiendo a esta iniciativa, el hombre a su vez bendice a Dios. El pueblo elegido hace consistir su oración, ante todo, en bendecir a Dios. Muchos salmos son bendiciones: "Bendice, alma mía, al Señor y no olvides sus beneficios" (Salmo 102). En el Nuevo Testamento Cristo aparece como la mayor bendición de Dios y portador de toda bendición: "Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos" (Ef 1, 3).

"En la liturgia de la Iglesia, la bendición divina es plenamente revelada y comunicada: el Padre es reconocido y adorado como la fuente y el fin de todas las bendiciones de la Creación y de la Salvación; en su Verbo, encarnado, muerto y resucitado por nosotros nos colma de sus bendiciones y por él derrama en nuestros corazones el don que contiene todos los dones: Espíritu Santo" (Catecismo de la Iglesia Católica 1082).

A la Eucaristía se le llama "Cáliz de bendición" (1Cor 10, 16). Se comienza la Eucaristía con la invocación de las tres divinas personas y se termina con el deseo de que esas tres divinas personas bendigan a los que han participado en la gran bendición de Dios a los hombres, que es la celebración Eucarística.

## Claustro de inicio de curso del Seminario San Cayetano

El Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, presidió el claustro de inicio de curso del Seminario San Cayetano. Este claustro sirvió para abordar cuestiones de orden interno como la distribución de asignaturas, la organización del profesorado o el protocolo covid que deberá cumplir el centro. Tanto el Obispo como el Rector, Anselmo Matilla, transmitieron ánimo al profesorado en un curso que se augura difícil debido a la situación de pandemia. De manera oficial, el curso comienza el 14 de septiembre.

Un momento de la celebración del claustro

## Actos en honor a Nuestra Señora de la Peña de Francia en San Andrés

La parroquia de San Andrés de Ciudad Rodrigo ha acogido en días pasados los actos en honor a Nuestra Señora de la Peña de Francia. Además de la misa diaria, tuvo lugar la Novena con la participación de un número destacado de fieles a diario, siempre respetando las normas socio sanitarias. El día de la fiesta principal, el 8 de septiembre, además del Rosario de la Aurora y la Santa Misa, por la tarde tuvo lugar la Novena y Misa Solemne con procesión.



Celebración de la Eucaristía en San Andrés

## Villavieja de Yeltes festeja a la Virgen de los Caballeros

Villavieja de Yeltes celebró los actos religiosos en su iglesia parroquial en honor a la Virgen de los Caballeros. Cada año, tuvo lugar 'el saludo' a la Virgen, como cierre a la Novena y al Rosario que se venía celebrando durante los últimos días. Este saludo lo realizó el rector del Seminario San Cayetano, D. Anselmo Matilla Santos. Lo habitual es que cada año, cuando la Virgen baja desde la ermita, lo haga a la plaza donde se concentran cerca de 1.500 personas y donde se realizan diversos actos en su honor. Debido a la situación derivada de la covid, en esta oportunidad ese acto se desarrolló en la iglesia parroquial. Los mayores actos de este año han sido: Elena Muelas Moro y Andrés Celestino García Martín.

Celebración en honor a la Virgen de los Caballeros

[www.diocesisciudadrodrigo.org](http://www.diocesisciudadrodrigo.org)

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM